

Así volvió *Tammaritu* a ser rey del Elam, pero con estrecha dependencia de Assur, la que pronto había de querer sacudir. En efecto, no habían repasado aun la frontera las tropas asirias cuando ya se declaraba en rebelión, a la que contestó Assurbanipal talando y saqueando todo el Elam occidental hasta Susa (1), y Umman-aldas fué otra vez proclamado rey de aquel país. Finalmente, la octava campaña (entre 645 y 640 antes de J. C.), en la cual Assurbanipal se internó hasta mas allá del río Idi, al Este de Susa, y del Ulai (Karun), probablemente brazo de aquel junto al Shushter de la actualidad (2), terminó con la toma y el saqueo de la verdadera capital elamita, Susa (Shushan), á orillas del Ulai, en cuya ocasión fué recobrada la imágen de la diosa Naná (Istar) que Kudur nanjundi se había llevado de Arach 1635 años antes (aproximadamente, 2270 antes de J. C.). Inmensos tesoros cayeron entonces en poder del rey asirio. Mas si anteriormente cuando la toma de Babel, en medio del saqueo y la horrible matanza que allí se hizo, fué respetada la ciudad con todos sus templos, no tenía Assurbanipal motivo alguno á la sazón para mostrarse tan clemente con el Elam, y ha de entenderse casi literalmente esta frase, con que termina el relato de la devastación llevada allí á cabo: «*El polvo de Susa, Madaktu, Jaltimash y sus demás ciudades me llevé yo á la Asiria* (3).» Assurbanipal asistió personalmente á esta campaña, sin duda para hacerse cargo por sí mismo de la imágen de la diosa Istar, cuyas manos tocó en medio de solemnes ceremonias, y conducirla á Arach. Umman aldás regresó condolido del monte á la devastada ciudad de Madaktu; el ya citado nieto de Marduk-pal idina, para quien seguramente no habría habido perdón, temiendo caer en manos de Assurbanipal, encontró la muerte (como en otro tiempo Saul) dándose de puñaladas con su propio escudero, y entonces los elamitas entregaron los cadáveres á los enviados del rey asirio. En un apéndice de la gran inscripción histórica se añade que Umman aldás, á quien, como se echa de ver, dejó Assurbanipal en posesión de su devastado país, fué expulsado luego por sus propios súbditos, huyendo otra vez al monte, á donde lo envió á buscar el monarca asirio para que juntamente con los anteriores reyes elamitas Tammaritu y Pa'i el caudillo árabe Uáti-u, tirase del carro de gala de la diosa Istar. Estos últimos hechos debieron ocurrir entre 640 y 630 antes de J. C. De todos modos Umman aldás fué uno de los últimos reyes del Elam. Por aquel tiempo vivía en Parsua un nieto del Teispes (mas correctamente Tshaispis), que ya citamos como caudillo de los cimerios en el año 678, cuando reinaba Assarhaddon, el cual procuró poseerse del Elam septentrional (Anzan), donde no se había internado mucho el rey asirio, dándose el título coseo elami-

(1) Además de Susa y Madaktu se citan asimismo las ciudades de Gatudu y Gatuduma, Daiba, Nadi'i, Dur-Amnani y Dur-Amnanima, Jamanu, Jaraku, etc., Bit Imbi, y entre varias otras, Dur-Undasi, Bubilú y Bunaki, formando un total de 29.

(2) Delitzsch: *Paralso*, pág. 329; fueron conquistadas y destruidas entonces veinte ciudades en el distrito de la ciudad de Junnir, mas arriba del territorio de la ciudad de Jidálu, «situada en las lejanas montañas.» ¿Pertenece acaso ya Jidálu al territorio de Anzan?

(3) Entre las preciosidades que se llevaron los asirios se encontraban tambien las imágenes de diez y nueve dioses (entre ellos Lagamar), que se enumeran en el texto (véase Delitzsch: *Paralso*, pág. 327), y de los reyes Ummanigas, hijo de Umbadaras, Istar-nanjundi, Jallusi y Tammaritu II, además de varias otras estatuas reales de plata, oro, bronce y piedra. Con referencia á la destrucción de monumentos, véase este pasaje: «*Derribé los colosos de toro y los leones, los guardas de los templos, cuantos habia; arranqué los toros (rimí), los iracundos dioses, el adorno de las puertas de los templos elamitas, los hice pedazos hasta no quedar nada de ellos.*» Aquí se nos revela claramente la civilización elamita como emanada de la babilónico-asiria.

ta de Kurahs, es decir, «pastor» ó «caudillo» (4), é ignorando nosotros su nombre indo-germano. Su hijo, llamado tambien Tshaispis como el bisabuelo (Shishpish, segun la pronunciación babilónico-elamita), fué ya el fundador del nuevo «reino de la ciudad de Anshan» en el Elam septentrional, al cual gobernó desde 620 hasta 590 aproximadamente, siendo muy probable que fuese él mismo quien diera cuenta de lo que aun quedaba del Elam, cuya total destrucción profetiza Jeremías (49, 34 y siguientes) en 596 antes de J. C. (5). Mas aquí nos hemos de detener para no involucrar con este capítulo lo que es asunto del capítulo siguiente.

Volviendo ahora á los últimos tiempos de Assurbanipal, vemos que éste transportó á la Siria una gran parte de los habitantes de la Babilonia y del Elam, como lo atestigua el pasaje antes citado del Libro de Esdras, 4, 9, en el cual se dice que el consejero (*bil timi*) persa Rejum (compárese con nombres babilónicos como Rajamánu) y el canciller (*shápiru*) Shimsai escribieron á Artajerjes, dirigiéndosele en esta forma: «Nosotros (los ya mentados) y los demás del Consejo de Dina, Apharsatka (6), Tarpal, *Apharsu* (7), Arach, Babel, *Shushan* (Susa), Deha y *Elam*, y los demás pueblos que Asenappar (Assurbanipal), el grande y poderoso, transportó á Samaria y las demás ciudades de esta parte del río (el Eufrates) y á Canaan,» etc. Si entre ellos se cita á los de Parsua (véase la última nota), parécenos que solo puede hacerse referencia á tropas auxiliares elamitas que formaban parte permanente del ejército súsico (acaso desde el tiempo de Senaquerib), á menos que no sea aquí una expresión que designe á los medos en general (8). Es muy significativo que las inscripciones de Assurbanipal, en toda la larga descripción de la guerra babilónico-elamita, exceptuando tan solo el pasaje referente á Guti que viene ya al principio, no hagan la menor alusión á territorios medos, como que á la sazón se habían declarado independientes todos los pueblos montañeses entre la Armenia y el Elam. A esta época corresponden, como ya hemos visto, los orígenes del reino de Anshan ó Anzan, y del mismo modo la leyenda posterior (respectiva formación histórica) atribuye á este período el reinado de uno de los caudillos medos, Fraortes (Fravarti). Va demasiado lejos, pues, E. Meyer cuando afirma (*Historia de la Antigüedad*, tomo I, 552) que el reino asirio conservaba aun

(4) Así resulta admitiendo que la genealogía de los aqueménidas en Herodoto, 7, 11 (donde dice Jerjes: «No desciendo yo de Darío (hijo) de Hystaspes, de Arsames, de Ariararnes, de Teispes, de Kyros (Ciro), de Cambises, de Teispes, de Aquemenes?») sea mas completa que la de Darío en la inscripción de Behistun (Vistáspa, Arsáma, Ariararnas, Tshaispis, Hakhámanis). La genealogía de Ciro se establece, pues, en esta forma: Ciro (Kúrash), rey de Anshan; Cambises (Kambuzia), rey de A.; Kúrash, rey de A., Teispes (Shishpish), rey de A.; (hasta aquí segun la propia indicación de Ciro), Kyros, Cambises, Teispes, Aquemenes. Véase tambien Nöldeke: «Apuntes para la historia persa,» página 15, y Amiaud: *Cyrus, roi de Perse*, pág. 259.

(5) Sin embargo, el mismo Jeremías (25, 25) hace mención en el año 604 de otro rey de Elam, mientras que Ezequiel (32, 24 y siguientes) habla en 584 del Elam como de un pueblo ya extinguido (Meyer, *Historia de la Antig.*, tomo I, pág. 560); de todo ello podemos deducir que el Elam debió de ser incorporado por los años 596 al reino de Anshan.

(6) Al mismo país (Paraitakóne, entre la Media y la Persia, en la frontera septentrional de esta última; véase asimismo Partakka y Partukka en los textos de Assarhaddon) se alude seguramente con el nombre de Aparska en *Esdras*, 5, 6; á nuestro modo de entender, en este último pasaje hay simplemente un error de escritura.

(7) Es evidente que aquí se hace referencia á Parsuash (véase en cuanto á la antepuesta vocal *a*, Amadai y Madai, como tambien Atun, del que deriva Atunai, etc.), y no á la conocida comarca de Persis, al Sur del Elam, que solo recibió tal nombre posteriormente, derivado del de Parsua, de donde procedía la dinastía de los aqueménidas.

(8) Así en *Esdras* solo se dice «los de Aparsu,» respectiva «los aparsos,» y no «la tierra de Aparsu.»

por los años 640, en lo principal, la misma extensión y el mismo poderío que en tiempo de Sargon. El territorio puede sí decirse que, exceptuando todo el Este, no se había disminuido; pero en cuanto á la fuerza vital, el caso era muy distinto; pues que en los últimos decenios del reinado de Assurbanipal todo estaba ya en plena descomposición en las provincias que aun pertenecían á la Asiria. Carcomida ya por completo la monarquía asiria, en parte desde los tiempos de Senaquerib, no necesitaba mas que una fuerte embestida del exterior para desmoronarse inmediatamente, y esta embestida debía dársele la misma Media, que acababa de recobrar á la sazón toda su independencia.

CAPÍTULO V

ÚLTIMOS REYES. FIN DEL REINO ASIRIO

(625-606 antes de J. C.)

A Assurbanipal sucedió su hijo mayor (?), cuyo nombre, por desdicha mutilado en la única inscripción que de él poseemos, reconstituyéndolo segun las indicaciones de J. Smith, parécenos que debió de ser Bel-shum-ishkun (1). Los fragmentos de un cilindro de este rey, hallados en Kuyundshik (Nínive), dan cuenta, entre otras cosas y en cuanto es posible todavía la lectura, de la restauración de un templo de Nebo. La primera parte de la inscripción, la mejor conservada relativamente, contiene tambien alabanzas al dios Nebo, sin que se haga referencia alguna á campañas u otras empresas (2). Debemos admitir que en el mismo año en que murió Assurbanipal y ocupó el trono Bel-shum-ishkun (626 antes de J. C.), fué éste derrocado por su hermano Assur-til-iláni (3), ó mas cumplidamente Assur-til-iláni ukini, «Assur, el príncipe de los dioses, me ha instalado,» ya que este último, segun la tradición que, arrancando de Beroso, reproduce Abydeno y la cual le llama Sarakus, «así que tuvo noticia de la irrupción de un ejército, numeroso cual nube de langosta, viniendo del mar (ó sea desde la Babilonia), envió á Babel como general á Busalossor; pero este último se re-

(1) Tan solo discrepamos de Smith (*Discoveries*, págs. 382-383, donde tambien está traducida la inscripción; véase el texto en Schrader, «Datos para la crítica de las indicaciones cronológicas de Alejandro Polyhistor y Abydeno,» págs. 38-41) en que nos atrevemos á sustituir el poco distinto signo *ir* por el parecido (neo-bab) *um*, resultando así [*Bil shu-um-ishkun*, como en el cilindro de Neriglisor (*Proc. B. A. Society*, X, pág. 146)]. Posible es tambien que el mismo nombre se haya transmitido con las variantes *zikir* y *shum* (significando ambas «nombre»). Como Smith da su *Bil zikir-ishkun* sin interrogante alguno, pudiera ser igualmente que á la sazón fuesen aun visibles para un ojo experto en el original las huellas (desaparecidas acaso despues) de *Bil MU-ir* (que es lo mismo que *Bil zikir-ir*); tambien en otras líneas traduce Smith mas de lo que contiene el texto publicado por Schrader segun las comunicaciones de Pinches, y no podemos suponer que Smith haya querido completarlo á su manera.

(2) La expresión en la l. 7, «los cuales (los dioses nombrados en las láminas 3 y 4) derribaron á sus enemigos,» no es mas que una frase usual hablando de los dioses y que no ha de entenderse literalmente.

(3) Un nombre casi igual («Assur, el príncipe, ha instalado al hijo heredero») habia designado ya Senaquerib, como sabemos, para que fuese adoptado por Assarhaddon al ascender al trono; sabido es tambien que éste no lo hizo así, y por lo mismo parece probable que el segundo (?) hijo de Assurbanipal quisiera cumplir este deseo de su bisabuelo, á no ser que el mismo Assurbanipal le hubiese puesto ya al nacer aquel nombre. En este último caso se explica perfectamente que Bel-shum-ishkun, el cual no era entonces el sucesor previamente designado, fuera desde luego combatido y destronado por su hermano. Se comprende á primera vista que un nombre significando «Assur, el príncipe de los dioses, me ha instalado» se convirtiese fácilmente por abreviatura en «Assur ha puesto» ó «instalado» (*Assur ukini*, del cual se deriva el Sarakus de Abydeno).

BABILONIA Y ASIRIA

beló contra él;» y como Busalossor no puede ser otro que el sucesor de Kandalánu, Nabu-pal-uzur (Nabopolasar), padre de Nebukadrezar (Nabucodonosor) y soberano de Babel desde 625 hasta 605, resulta así que en el año 626 antes de J. C. comenzó el reinado de Sarakus (siendo asimismo el del principio del de Nabu-pal-uzur). De la misma tradición se desprende igualmente que Sarakus fué el rey asirio que pereció en el incendio del palacio cuando el sitio y la toma de Nínive, ó sea el último monarca de aquel país (4). Con la rebelión de Nabopolasar quedaron echados los cimientos del reino neo-babilónico (véase nuestro libro tercero) y de ella se puede decir que data tambien la sucesión de éste al asirio, que por lo general vemos unida al nombre de Nebukadrezar; pues en aquellos últimos veinte años una desgracia tras otra afligió á la Asiria, y Nabopolasar supo aprovecharse, á lo que parece, de semejante estado de cosas. En el año 625 los medos invadieron la Asiria, ocurriendo entonces, segun Herodoto, la muerte de su caudillo Fraortes. Es muy probable que aquel ejército fuera el que, atravesando la Babilonia (y viniendo tal vez del Elam), marchó sobre Nínive y con el cual se entendió acaso Nabopolasar para quedarse con la Babilonia, á no ser que lo derrotase, pues que carecemos de datos precisos sobre el particular y los que poseemos están desfigurados por la leyenda. Poco despues, y hasta quizá íntimamente relacionado con lo anterior (como en otro tiempo, cuando la incursión de los cimerios durante el reinado de Assarhaddon) (5), vinieron las irrupciones de los escitas saecos en el Asia anterior, los cuales segun Herodoto, durante veintiocho años devastaron el Asia, internándose hasta Ascalon y la frontera egipcio-palestina é invadieron asimismo el Asia Menor. De ello se hace tambien eco la profecía de Ezequiel en el año 585 antes de J. C. (6), cap. 38: «*Hé aquí que yo á tí me dirijo, Gog, príncipe de Rosh* (el territorio de Râsh cerca de Elam), *Meshek y Tubal* (en el Este del Asia Menor), *y te sacaré á tí y á todo tu ejército, caballos y caballeros, en completa armadura, grande multitud con escudos, almetes y espadas: Pavas* (aquí lo mismo que la Media), *Coveos* (?) *y Lidios* (7), *todos ellos con escudos y almetes, Gomer* (los Guimirri) *y todos sus hombres, la casa de Togarma, el extremo Norte, y todos sus hombres y muchos pueblos contigo.*» «*Y subirás tú como tempestad y vendrás como rublado, para cubrir la tierra.*» «*En aquel tiempo, cuando Israel habite sus ciudades sin murallas contemplándose seguro, te pondrás en camino y vendrás de tu lugar, del extremo Norte,*» etc. Y poco antes de su irrupción en la Palestina, cuando ya habían talado é incendiado la Siria, exclama Jeremías, en tiempo del rey judaíta Josías, 639-609 (mas exactamente en su décimotercio año, 626 antes de J. C.), cap. 5, 15: «*Hé aquí que yo traigo sobre vosotros gentiles de lejos, oh casa de Israel, dice Jehova; son un pueblo robusto, un pueblo antiguo* (8), *un pueblo cuya lengua tú ignoras, y no entenderás lo que hablare. Sus aljabas son como sepulcros abiertos; todos son valientes* (ó gigantes); *ellos comerán tu mies y tu pan, devorarán á tus hijos y tus hi-*

(4) Que Bel-shum-ishkun precedió á Assur-til-iláni-ukini, resulta confirmado tambien por el dato que nos proporciona Smith en *Discoveries*, pág. 384, de que en una inscripción mutilada de Assur-til-iláni-ukini, descubierta por él (pero, por desgracia, no publicada todavía), refiere éste que cuando murió Assurbanipal no ocupó él en seguida el trono, sino posteriormente (tras el breve reinado de otro príncipe, dice Smith).

(5) Así el nombre de su caudillo Madyas (hijo de Protohyes) pudiera ser simplemente la personificación del Meda (Madai).

(6) E. Meyer: *Historia de la Antigüedad*, tomo I, pág. 557.

(7) Por corrupción, tenemos al Put, en vez de Lidia, del texto masorético; no es posible aquí la referencia al Egipto ni á la Lidia.

(8) Véase lo que dice Justino acerca de los escitas en la mas remota antigüedad.

38